

Señora, por favor compórtese

Capítulo 56: El ataque a Liu Zhiyue

Viernes.

Después de las clases de la tarde, en la puerta de Zhou Shiyan.

"Nos vemos la semana que viene", dijo Liu Zhiyue mientras se daba la vuelta para marcharse.

De pie junto a su puerta, Zhou Shiyan observó su figura alejarse, con los labios ligeramente separados.

—Ten... cuidado en el camino —murmuró.

Liu Zhiyue se detuvo brevemente en los escalones, pero luego saludó casualmente sin mirar atrás.

"Soy un hombre, ¿de qué hay que tener cuidado? Entra", respondió.

Al amparo de la noche, su figura desapareció gradualmente de la vista de Zhou Shiyan. Ella se quedó junto a la puerta un buen rato antes de finalmente girarse y entrar.

El camino estaba tranquilo y el entorno oscuro.

Esta zona carecía de alumbrado público, lo que hacía que toda la calle pareciera inquietantemente oscura y lúgubre. Liu Zhiyue aceleró el paso. Era el tercer día que acompañaba a Zhou Shiyan a casa.

No entendía bien a qué le temía Zhou Shiyan. Para él, simplemente se trataba de que su casa estuviera en una zona un poco apartada y con poca iluminación. En los últimos tres días, no había notado nada particularmente aterrador.

¿Tal vez sea sólo porque es una niña?



Sus pensamientos se remontaron al primer día que la acompañó. Cuando estaba a punto de irse, ella le agarró la camisa; su rostro mostraba una extraña expresión de miedo.

El recuerdo hizo reír un poco a Liu Zhiyue.

Fue divertido ver una expresión distinta a su comportamiento estoico habitual.

Aun así, considerando el entorno de su casa, comprendió por qué siempre vestía el uniforme escolar. Sus condiciones de vida parecían incluso más precarias que las suyas.

El sonido de sus pasos resonó por la calle desierta.

De repente, sintió que el ritmo de sus pasos cambiaba. El sonido parecía volverse caótico, como si alguien más se le hubiera unido.

Se detuvo en seco y el ruido cesó inmediatamente.

Giró la cabeza y observó la calle vacía. Aparte de los edificios completamente oscuros a ambos lados, no había nada más que silencio.

Sacudiendo la cabeza, desechó los pensamientos inquietantes y reanudó la caminata.

Es sólo tu imaginación, se dijo.
Paso a paso...

Después de caminar unas cuantas docenas de pasos, notó que algo no andaba bien con su zapato derecho: se había desatado.

Inclinándose, Liu Zhiyue se agachó para atarse los cordones de los zapatos.

Antes de que pudiera empezar, oyó unos pasos apresurados que se dirigían hacia él desde atrás.



Una sensación ominosa lo invadió. Por instinto, Liu Zhiyue se hizo a un lado.

"¡Sonido metálico!"

A su lado se escuchó el sonido del metal golpeando el suelo.

Sus ojos se dirigieron hacia la fuente y se posaron en una barra de hierro oxidada que yacía en el pavimento.

Levantó la vista rápidamente y vio a un hombre que sostenía la vara, aún en movimiento. La figura era esbelta, y desde su posición agachada, Liu Zhiyue no pudo determinar su altura. Llevaba una gorra de béisbol y se envolvía la cara con fuerza, dejando solo sus ojos visibles.

Liu Zhiyue no tuvo tiempo de atarse los cordones. Su mente estaba acelerada.

No sabía por qué esa persona lo había atacado, pero una cosa estaba clara: si esa vara hubiera impactado, no habría salido ileso.

Sin dudarlo, Liu Zhiyue se lanzó hacia adelante con todas sus fuerzas y embistió al hombre.

Comparado con su robusta figura, la esbelta complexión del agresor no soportó el impacto. El hombre cayó al suelo, rodando una vez antes de detenerse.

Liu Zhiyue no perdió un segundo. Se dio la vuelta y corrió tan rápido como pudo.

Al mirar hacia atrás, vio que el hombre se levantaba rápidamente, agarrando la caña con una mano y persiguiéndolo a una velocidad alarmante.

El cordón suelto de su pie derecho lo frenó significativamente.



La brecha entre ellos se cerró rápidamente hasta que un dolor agudo le atravesó la espalda: la barra de hierro lo había golpeado de lleno.

El dolor punzante lo hizo tambalearse, casi cayendo al suelo. Desesperado, se estabilizó y giró, intentando agarrar la vara antes de que el hombre pudiera volver a atacar.

Pero antes de que pudiera actuar, el hombre ya estaba sobre él.

Una patada rápida aterrizó en el estómago de Liu Zhiyue, tirándolo al suelo.

Se sentó allí, con los ojos fijos en el rostro del hombre.

Los ojos estrechos y enloquecidos del hombre le devolvieron la mirada, llenos de una intensidad desenfrenada.

El atacante se agachó para recuperar la vara y miró a su alrededor para asegurarse de que nadie lo viera. Satisfecho, comenzó a caminar hacia Liu Zhiyue con el arma en alto.

Con un dolor recorriendo su cuerpo y su corazón latiendo como un tambor, la mano de Liu Zhiyue tanteó el suelo con desesperación hasta que agarró un puñado de tierra.

Con todas sus fuerzas arrojó la tierra a la cara del hombre.

Tomado por sorpresa, la tierra golpeó los ojos expuestos del hombre, lo que le hizo gritar de dolor y cubrirse la cara.

Sin detenerse a mirar atrás, Liu Zhiyue se puso de pie y corrió, ignorando el dolor agudo de la grava clavándose en su pie descalzo.



Mientras tanto, Liu Changqing estaba sentado en su casa, leyendo repetidamente las notificaciones del banco en su teléfono.

Su mirada se fijó en la cadena de números.

Las regalías y recompensas de su novela acababan de ser depositadas.

Después de los impuestos y las deducciones de la plataforma, la recompensa máxima de la clasificación solo le reportó casi 80.000 yuanes.

En tan solo diez días desde el lanzamiento del libro, Liu Changqing había publicado más de 100 capítulos de pago. Con un precio de tres centavos por capítulo y una comisión para la plataforma, logró ganar 210.000 yuanes.

Después de varios gastos, Liu Changqing ahora tenía una cantidad sustancial en su cuenta bancaria, muy lejos de los 3.000 yuanes que tenía cuando llegó por primera vez a este mundo.

Ese mismo día, una editorial incluso le había contactado para publicar una edición física de su novela. Aunque los detalles aún no se habían concretado, Liu Changqing se sentía optimista sobre su futuro.

Perdido en pensamientos sobre su vida mejorando, un golpe repentino y frenético interrumpió su ensoñación.

Se levantó rápidamente y abrió la puerta.

"¿Zhiyue? ¿Por qué llamas tan fuerte?", gritó mientras abría la puerta.

Lo recibió un desaliñado Liu Zhiyue, jadeando. Un pie aún tenía un zapato, mientras que el otro solo llevaba un calcetín. El sudor le goteaba de la cara pálida y redonda, y su ropa estaba cubierta de tierra.



En el momento en que Liu Zhiyue vio a su padre, la tensión en su cuerpo pareció liberarse. Sus labios se movieron débilmente.

"Papá..."

Y luego se desplomó hacia adelante.

Liu Changqing lo atrapó instintivamente y su sorpresa momentánea fue reemplazada por pánico.

"¡¡Hijo!!"

Traducido por:

Гсѡо – RexScan

